

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-

AÑO 6 - EDICIÓN 275



B"H - EREV SHABAT PARSHIOT NITZAVIM VAIELEJ

22 DE ELUL 5786 - VIERNES 4 DE SEPTIEMBRE DE 2026

El arrecife debajo de la superficie

Durante más de sesenta años, los científicos creyeron que el arrecife de coral de Benín había desaparecido. En el siglo pasado durante los años 60, investigadores descubrieron indicios de un arrecife de coral frente a la costa de África Occidental.

El hallazgo se mencionó brevemente en un informe y luego cayó en el olvido. Pasaron décadas. Los arrecifes de coral de todo el mundo morían a causa de la contaminación por químicos y la sobrepesca.

Los oceanógrafos asumieron que si el arrecife de Benín alguna vez había existido, seguramente también habría desaparecido.

Entonces, en el año 2025, un pequeño equipo de científicos benineses decidió volver a buscarlo. La búsqueda fue de todo menos fácil. La financiación fracasó repetidamente. El equipo era prohibitivo.

No contaban con un buque de investigación y dependían de pescadores locales, cuyas precarias embarcaciones no estaban acostumbradas a navegar tan lejos de la costa, donde se esperaba encontrar el arrecife. **Fallos en el motor y un mar embravecido casi acabaron con la expedición** antes de que siquiera comenzara. Sin embargo, finalmente, los investigadores llegaron al lugar y desplegaron su equipo de sonar.

Cuando las cámaras descendieron a las profundidades, los científicos quedaron asombrados. El arrecife no había desaparecido. Estaba muy vivo.

A más de 53 metros bajo la superficie, un coral exuberante sustentaba todo un ecosistema de peces y vida marina. Si bien el mundo lo había asumido desaparecido para siempre, había continuado floreciendo silenciosamente todo este tiempo.



En este Rosh Hashaná, se nos invita a reflexionar sobre nosotros mismos.

Al acercarse el final del año 5786 del calendario judío, es fácil concluir que hemos perdido parte de nosotros mismos.

Observamos nuestros fracasos, nuestras decepciones, nuestras resoluciones incumplidas, y a menudo pensamos que nuestro idealismo se ha marchitado.

La inspiración espiritual se ha ido. Sin embargo, la Torá enseña lo contrario. En Rosh Hashaná, cuando nos presentamos ante Di-s, encontramos algo mucho más profundo que nuestra conducta: El Etzem HaNeshamá, la esencia del alma.

Nuestro núcleo nunca se corrompe ni se debilita ante las dificultades de la vida. En las profundidades, un vibrante ecosistema sigue creciendo.

Por lo tanto, **la Teshuvá no se trata tanto de convertirnos en alguien nuevo, sino de redescubrir quiénes siempre hemos sido.**

Al igual que los científicos que buscan el arrecife, el viaje interior requiere perseverancia. Hay contratiempos. A veces carecemos de las herramientas adecuadas.

A menudo dependemos de otros para que nos guíen. Sin embargo, bajo la turbulencia, yace un mundo oculto esperando ser descubierto.

Esta es la labor de Rosh Hashaná. Ya sea que asistamos a la sinagoga o recemos en silencio en casa, revisitamos el pasado para descubrir lo que ha perdurado bajo la superficie.

Una vez que redescubrimos la esencia inmutable del alma, podemos trazar un nuevo rumbo para el año venidero. El arrecife nunca se perdió. Solo esperaba ser hallado. Quizás lo mismo ocurra con nosotros.



“Humildes llegó el tiempo de vuestra Redención”

“Vemos (en el año de los milagros) como se cumplen las señales sobre la Redención mencionadas por nuestros Sabios, su recuerdo sea para bendición, incluyendo la señal citada en el Ialkut Shimoni:

“El año en que el rey Mashíaj se revela, todos los reinos de las naciones se enfrentan uno contra otro, etc., el rey de Persia provoca al rey árabe, el rey árabe acude al rey de Aram en busca de su consejo, etc, todas las naciones del mundo se estremecen y se asustan, etc, Y Les dice a ellos (El Santo, Bendito Sea Él, a Israel): Hijos míos no teman, todo lo que hice no lo hice sino por ustedes, etc., no teman, llegó el tiempo de vuestra Redención”.

(Luego continúa en el Ialkut:) **“En el momento en que el rey Mashíaj viene, se para sobre el techo del Beit HaMikdash y le anuncia a Israel diciendo: Humildes, llegó el tiempo de vuestra Redención”.**

(De las charlas del Rebe de Lubavitch del miércoles, Parshiot Nitzavim-Vaielej, 22 de Elul 5750)

**ROSH HASHANÁ SOLIDARIO
5787 EN CENTRO LEODED**



**AYUDÁ A 110 HOGARES
A CELEBRAR EL NUEVO AÑO
CON UNA CAJA DE ALIMENTOS**

**EN ARGENTINA DONA
POR TRANSFERENCIA
AL ALIAS VIENEMASHIAJ.MP**

**DESDE TODO EL MUNDO DONA
POR PAYPAL O ZELLE A
VIENEMASHIAJ@GMAIL.COM**

**MÁS OPCIONES, ESCRIBE POR
WHATSAPP AL + 549 11 3177 8756**

**“Difundir mucho más en los medios de prensa que “El rey Mashíaj viene”
(El Rebe - Dvar Maljut - Nitzavim 5751/Vaielej 5752)**



Al concluir Elul, entramos en la recta final del año judío:

Una temporada dedicada a la reflexión, la renovación y el regreso. Sin embargo, incluso si aún no has aprovechado plenamente el poder espiritual de Elul, la oportunidad de cambio nunca se limita a un solo mes. Nuestros sabios nos enseñan que *"las puertas del arrepentimiento nunca se cierran"*.

En cualquier momento, Di-s nos espera pacientemente, como un padre amoroso deseoso de dar la bienvenida a sus hijos. Siempre que nos volvemos hacia Él, nos recibe con los brazos abiertos.

No obstante, Elul es diferente a cualquier otra época del año. Rabí Shneur Zalman de Liadi plasma su atmósfera especial con su famosa parábola del rey en el campo. Durante todo el año, un rey reside en su palacio, accesible solo mediante elaborados protocolos.

Sin embargo, una vez al año, abandona el palacio y camina entre su pueblo. Cualquiera puede acercarse a él. Cualquiera puede hablar con él. Saluda a cada persona con calidez y concede sus peticiones con generosidad. Ese es Elul, cuando Di-s es especialmente accesible. Este es el mes en que todo judío puede acercarse, abrir su corazón y pedir las bendiciones necesarias para el año venidero.

Cuando hacemos un examen de conciencia, nuestro instinto suele buscar nuestros fallos, centrarnos en nuestras deficiencias y proponernos corregirlas. La Teshuvá ciertamente incluye reparar lo que está roto. Sin embargo, también hay algo mucho más grande. Es el llamado a convertirnos en una persona diferente a la que éramos ayer. Esto es lo que distingue a los seres humanos de los ángeles.

Los ángeles son estáticos. Cumplen fielmente la misión para la que fueron creados, pero no van más allá de ella.

Los seres humanos, en cambio, siempre están en movimiento. A veces tropezamos. A veces avanzamos con ímpetu. Sin embargo, cada experiencia tiene el potencial de elevarnos. El crecimiento mismo es nuestra misión.

Por lo tanto, es apropiado que el último Shabat de Elul esté marcado por la lectura de Nitzavim-Vaielej, dos nombres que parecen tirar en direcciones opuestas.

Nitzavim significa "estar de pie". La Parshá comienza declarando: *"Todos están hoy ante Hashem vuestro Di-s"*: Los líderes y los trabajadores, los ancianos y los niños, los sabios y los sencillos por igual. Cada judío se presenta ante Di-s en igualdad de condiciones, cada uno invitado a un pacto eterno y cada uno con el poder de elegir la vida.

Sin embargo, inmediatamente después viene Vaielej: *"Y se fue"*. Presentarse ante Di-s no es el final del camino, sino el comienzo.

Nos detenemos el tiempo suficiente para recibir fortaleza, claridad y propósito antes de seguir adelante. Elul no se trata simplemente de regresar a donde deberíamos haber estado, sino de convertirnos en alguien que nunca hemos sido.

Al recitar Selijot en estos últimos días del año, pedimos no solo el perdón del pasado, sino también la transformación para el futuro.

Nuestro objetivo no es simplemente borrar nuestros errores, sino seguir adelante:

Avanzar en nuestra relación con Di-s, refinar nuestro carácter y prepararnos para la transformación definitiva que aguarda al mundo con la llegada de la Redención verdadera y completa.

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

6:20 PM

Jerusalem

6:20 PM

Nueva York

7:05 PM

Los Ángeles

6:57 PM

Miami

7:19 PM

Santiago de Chile

6:09 PM

Ciudad de México

6:31 PM



La Gueulá en la Parshá

Esta semana, la Torá comienza con una conmovedora declaración: *"Todos ustedes están hoy ante el Hashem, vuestro Di-s ... los jefes de sus tribus, sus ancianos ... sus hijos y sus esposas... para entrar en el pacto de Hashem, vuestro Di-s"*. **¿Por qué es importante un pacto?** Cuando dos personas comparten un vínculo profundo, naturalmente esperan que dure para siempre. Sin embargo, también reconocen que los sentimientos fluctúan. Las circunstancias cambian. Surgen malentendidos. Los momentos de cercanía pueden dar paso a períodos de distanciamiento. **Un pacto asegura que la relación perdure**, incluso cuando las emociones que la inspiraron inicialmente ya no se sienten con tanta intensidad. Expresa un compromiso que trasciende las circunstancias cambiantes. Cada año, leemos **Nitzavim** el Shabat anterior a **Rosh Hashaná**, porque eso es precisamente lo que representa Rosh Hashaná. En este día, todos estamos ante Di-s. Debajo de nuestras distracciones, dudas e imperfecciones, yace un núcleo divino esencial que jamás podrá romperse. En Rosh Hashaná, ese vínculo interior aflora. Reafirmamos nuestra alianza eterna con Di-s y Él renueva su alianza con nosotros. **Esta alianza nos sostiene durante todo el año venidero**, acompañándonos en esos momentos inevitables en que su presencia se siente oculta y nuestra conexión parece menos tangible. La segunda lectura de esta semana, **Vaielej**, concluye con el último mandamiento positivo de la Torá: La Mitzvá de que todo judío escriba, o participe en la escritura, de un rollo de la Torá. **Esta Mitzvá se dio por primera vez justo antes de que el pueblo judío entrara en la Tierra de Israel.** Significativamente, nuestros sabios nos enseñan que también es uno de los preparativos finales para **nuestro futuro regreso a la Tierra con el Mashiaj**. Al renovar nuestra alianza con Di-s al comienzo de un nuevo año, también nos preparamos para el cumplimiento definitivo de esa alianza, la Redención verdadera y completa, cuando todo Israel volverá a entrar en la Tierra de Israel, guiado por el Mashiaj.

Nitzavim/Vaielej - Juntos para siempre